

EL PROCURADOR

GENERAL

DEL RET

T DE LA NACION.



DOMINGO 26 DE FEBRERO DE 1815.

S. Alexandro Ob. = *Quarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ginés.*

VIVA FERNANDO.

*Garta del Ilustrísimo Cabildo de la santa iglesia metropolitana y patriarcal de Sevilla, al Sumo Pontífice Pio VII, congratulándole la vuelta de su destierro, y respuesta de Su Santidad al Cabildo.*

PIO VII PONTIFICI MAXIMO AL SOBERANO PONTÍFICE

HISPALENSE

PIO VII

CATHEDRALE CAPITULUM

SALUDA EL CABILDO

S. D.

CATEDRAL DE SEVILLA.

Si cuncta, Beatissime Pater, Si se voluiesen lenguas, Beatissimo Padre, todos los miembros corporis membra verterentur del cuerpo de cada uno de nosotros, y las coyunturas todas hablan; nada ciertamente diríamos digno del pesar, nada del dolor, nada del llanto, nada del llanto que concebimos con la noticia de tu expulsion y destierro. Faltó el gozo de nuestro corazón al instante; convirtiéndose nuestro gaudium cordis nostri: verus est in luctum chorus noster cantó en lamento; cayó en la co-



cecidit corona capitis nostri: nec minus inde malum, Supremo jam Pastore percusso, sperare potuimus, quam universi gregis ovium dispersionem atque adeo desertionem, et interitum plurimarum. Neque enim praesensio fallax illa nostra fuit, suspicio tenuis, aut vana formido: TE siquidem comprehenso; TE à tuis avulso: TE in exilium relegato; gentes é vestigio, quasi agmine facto, in haereditatem Domini, TIBI, Pie Pater, concreditam, irruerunt; templum ejus Sanctum, imo Sancta quoque ipsa Sanctorum, indignissime polluerunt, mysticamque Jerusalem in pomorum custodiam, ut ita dixerimus, redegerunt.

Atque ut de nobis, qui horum pars magna fuimus, aliquid deliberare liceat, quot, quantas, quam incredibiles et calamitates, et minas, et multas, et custodias, et ejectiones in despotico Gallorum dominatu, pro TE, Vicario Christi Maximo, Petrique Successore dignissimo, pro Sede quoque tua, dignitate, potestate hauserimus, longum esset nedum exornare, sed enarrare. Quid quod Tyranno recedente, Gallis scilicet abeuntibus, manebat, vigebat

rona de la cabeza, y no pudimos, herido ya el Supremo Pastor esperar de allí menor mal que la dispersion de las ovejas todas del rebaño, y aun la desercion y perdicion de muchísimas. T en verdad que no, salió falsa la prevision nuestra, la sospecha débil, ni el recelo infundado. Pues luego que Te prendieron; que Te arrancaron de los tuyos; que Te arrebataron al destierro; caen de tropel las gentes sobre la heredad del Señor, á Tí, Pio Padre, confiada; profanan su Santo Templo, y aun el mismo Sancta Sanctorum, con la mayor indignidad; y reducen la mystica Jerusalem, á choza, como si dixésemos, ó custodia de frutas.

Pues, quanto á nosotros, parte de estas desgracias no pequeña que fuimos, séanos permitido boquear solamente que no es para ponderado; ni contado, siquiera lo de trabajos, lo de amenazas, lo de multas, de reclusiones, de extrañamientos tan rigurosos y tan increíbles que hubimos de tolerar por Tí, Vicario principal de Cristo y dignísimo sucesor de Pedro por tu Santa Sede tambien, tu dignidad y autoridad, mientras la Francia despótica dominaba. Retiróse el tirano, fuéronse los franceses; ¿pero



que tyrannis, Hispanorum extraordinaria, et generalia Comitia? Horum namque decreto typografica libertate concessa, Sanctoque Fidei Tribunali sublato, quos interclusos prius habuerant aditus error, impietas et iniquitas; eosdem postmodum invenere facillimos. Nos autem malis ejusmodi obviam ire cupientes, nullum non movimus lapidem; omnia tentavimus; occasionem ursimus, et propositum; petivimus, postulavimus, obsecravimus: quin etiam, quoad ejus fieri potuit et licuit, restitimus, et institimus, sed incassum.

Hinc nostra de TE, Pie Sanctissime, sollicitudo major, desideriumque vehementius: nec ullus nobis praetermissus est dies, hora nulla diei, qua non preces ad Dominum, modo privatas, modo publicas, pro tua incolumitate, atque libertate ferventi animo funderemus. Quoties inter nos erga TE officiis, et amore certantes, alius aliter exclamabat! "Spiritus oris nostri, Christus Domini, Pius scilicet Beatissimus, in peccatis nostris est captus; cui diximus, in umbra tua vivemus in gentibus," hic suspirans, hic ejulans querebatur. Ille

*qué, si quedaba y triunfaba la tiranía de las Cortes españolas Extraordinarias y Generales? Porque franqueada en virtud de decreto suyo la libertad á la prensa, y quitado el Tribunal Santo de la Fé; encontraron luego patentes las avenidas, antes interceptadas, la incredulidad, la impiedad y la iniquidad. Mas queriendo nosotros ir á la mano á males de tal naturaleza, no dexámos piedra por mover, tentámoslo todo, empeñamos la ocasion sin desistir del propósito, pedimos, exigimos, rogamos, y aun en quanto ser pudo, y fué de hacer, resistimos, é insistimos, pero sin fruto.*

De aquí, Pio Santísimo, nuestra sollicitud por Ti mayor, y nuestro deseo mas vivo; sin pasársenos día ni hora, en que no ofreciésemos al Señor fervorosas oraciones por tu libertad y sanidad, ya en público, ya en secreto. ¡Quántas veces disputándonos recíprocamente la primacía en los obsequios y amor para contigo, quién exclamaba de una manera, quién de otra! "El aliento de nuestra boca, el Cristo del Señor, el Beatísimo Pio se entiende, á quien decíamos, á tu sombra viviremos entre las gentes, por nuestros pecados es preso," prorrumplía uno entre quejas, lamentacion y



vicissim, "Si oblitus, inquebat, fuero Tui, Pater, oblivioni detur dextera mea; meisque faucibus adhaereat lingua, si Tui non meminero, nec in principio laetitiae Te meae jugiter proposuero." Hunc excipiebat alius: "Domine Deus virtutum, quousque tandem irascēris super orationem servi tui! Convertere, respice, vide, visita, perfice vineam, quam tua de Ægypto dextera transtulisti; ejectione gentibus, in promissionis terra plantasti. Ecce vindemiant eam omnes, qui praetergrediuntur viam; et aper de silva, singularis ferus ille Napoleon, exterminat, et depascitur." Una tandem omnium erat oratio, ut Te Deus Urbe Antistitem, Romanae Provinciae Archiepiscopum, Italiae Primatem, Occidenti Patriarcham, agnis et ovibus cunctis, ac singulis gregis Christi pastorem, ditioni demum Ecclesiasticae Dominum restitueret prudentissimum.

Sed benedictus Deus, et Pater Domini Nostri Jesu-Christi, Pater misericordiarum, et Deus totius consolationis; qui gaudio nos duplici recreare dignatus est: adventu tum nempe tuo, tum Regis nostri Catholici Ferdi-

suspiros. "Si yo me olvidáre de Ti, Padre, decía otro, quede inmóvil mi mano derecha; y péguese me la lengua á las fauces, si no me acordáre de Ti, ni te prefiriere á toda satisfaccion y contento." A este seguía otro diciendo: "¡Hasta cuándo, Señor Dios de las virtudes, desecharás enojado la oracion de tu siervo! Vuélvete, repara, mira, visita, perfecciona la Viña, que trasladaste con tu diestra de Egipto; y arrojadas las gentes de la tierra de promision, allí la plantaste. Mira qué la vendimian todos los pasajeros; y el javalí de la selva, aquella fiera sin par de Napoleon, la devasta y consume." Todos en fin á una pedíamos á Dios que Te restituyese á Roma Obispo, Arzobispo á la Provincia Romana, á Italia Primado, al Occidente Patriarca, á todos y cada uno de los corderos y las ovejas del rebaño de Cristo Pastor, y á los dominios de la Iglesia prudentísimo Soberano.

Pero bendito Dios, y Padre de nuestro Señor Jesu-Christo, Padre Misericordiosísimo, y Dios de todo consuelo, que se ha dignado de recrearnos con doble gozo, el de tu venida, y el de la de nuestro católico Rey Fernando, cuyas alabanzas, así del uno



nandi; quorum laudibus orationis nostrae tenuitatem impari prorsus esse fatemur. Quis enim, Beatissime Pater, expediat, qualem Tē semper et privatis in rebus, et publicis, tui potissime Pontificatus gravissima tempestate, praestiteris? Ea enim nactus est tempora, quibus an saeculis retro actis duriora transierint ac pejora nescimus.

Te tamen interea velut imitatore Piscatoris egregium, Crucisque discipulum, in laboribus, in itineribus, in tribulationibus, in insidiis, in falsis quoque fratribus, tam ante, quam post exilium, universus conspiciatur, et admiratus est orbis. De Filio autem tuo TIBI charissimo, Tuique amantissimo, nostro scilicet Ferdinando, quid dignum afferre poterimus? Commodo enim fuit Divina et mirabili prorsus ordinatione in Sceptra repostus; cum et Nuntium Apostolicum revocabit; et Inquisitionis instauravit Officium; et licentiam typographicam coarctavit: et quaecumque sunt vera, quaecumque pudica, quaecumque justa, quaecumque sancta, quaecumque amabilia, quaecumque bonae famae, si qua vir-

como del otro, protestamos que es absolutamente desigual nuestro decir, y muy débil para celebrarlas. Porque ¿quién podrá, Beatísimo Padre, expresar cuál te portarás siempre, así en la vida privada como en la pública, con especialidad en el tiempo penosísimo de tu Pontificado? Pues los que has alcanzado son tales, que no sabemos si en los siglos anteriores habrán corrido otros, ni de mas obstinacion, ni mas malos.

Mas entre tanto, y lo mismo antes que despues del destierro, Te ha mirado y admirado el universo mundo en trabajos, en caminos, en tribulaciones, en asechanzas, y en falsos hermanos, como á un imitador insigne del Pescador, y discípulo de la Cruz. Pues de nuestro Fernando, hijo tuyo, amadísimo de Tí, y amantísimo, ¿qué podremos alegar que le quadre? Porque lo mismo fué ser por una providencia de Dios totalmente maravillosa restituido á su sόlio, que hacer venir al Nuncio Apostólico; restituir el Oficio de la Inquisicion; refrenar el desenfrenamiento de la imprenta; y todo quanto dice con la verdad, con la honestidad, con la equidad, con la santidad, con la amabilidad, con la buena reputacion, con qualquiera virtud, y tenor de vida loable, eso piensa, eso



tus, si qua laus disciplinae  
haec cogitat, haec sectatur,  
haec suadet, haec praecipit,  
sibi, Ecclesiae, regno prospiciens.

Gratulamur itaque virtuti  
tuae, Pie Pater, gratulamur  
adventui: nunc enim Ecclesia,  
nunc Religio, nunc Fides,  
nunc mores, quae sane  
omnia tantam in digressu tuo,  
et absentia fecere jacturam,  
ad statum felicitatis et gloriae  
pristinum reviviscent. Et haec  
quidem, quae pro nostra erga  
Te singulari benevolentia,  
et reverentia TIBI scriberemus,  
habuimus. Restat, ut  
nobis pro tua dies noctesque  
prosperitate, ac vitae diuturnitate  
rogantibus, et ad pedes  
tuos suppliciter provolutis,  
Apostolicam benedictionem  
impertias. Hispali post-  
tridie nonas augustas.  
An. M.DCCC.XIV.

BEATISSIME PATER,  
Ad T. S. P.

VENERATIONE ATQUE OSCULATIONE POSTRATI.

Jussu Capituli.

Vincentius Lupus. S. r. i. u. s.

sigue, eso aconseja, eso manda,  
mirando por sí, la Iglesia y el  
Reyno.

Te damos, pues, el parabien,  
Pio Padre, por tu virtud; Te lo  
damos por tu venida; porque  
ahora la Iglesia, ahora la Religion,  
ahora la Fé, ahora las  
costumbres que padecieron en tu  
partida y ausencia naufragio tan  
grande, volverán al estado de  
felicidad y de gloria que se tuvieron.  
Esto era lo que por la  
singular benevolencia y reverencia  
que Te profesamos, teníamos  
que participarte por carta.  
Queda que á los que postrados  
humildemente á tus pies,  
ruegan dia y noche por tu prosperidad  
y dilatada vida, repartas la bendición  
Apostólica. Sevilla 8 de Agosto de 1814.

BEATÍSIMO PADRE.

Á L. P. DE TU SANTIDAD

VENERÁNDOLOS Y RESÁNDOLOS.

Por mandado del Cabildo.

Vicente Lobo,  
Secretario.



Dilecti Filii, salutem, et Apostolicam benedictionem. Auxistis, dilecti Filii, gratissimo literarum vestrarum officio praeclaram opinionem, quam jam diu habebamus de virtute, ac religione vestra: quare quae scribitis de moerore vestro gravissimo ob exilium, et calamitatem nostram, et quae de maxima laetitia, quam vobis attulit reditus noster, ita ab his afficimur animo, ut de vestra erga Nos pietate, quoad vita suppetat, suavissimos voluptatis fructus simus decerpturi. Superabundavit autem in Domino gaudium nostrum, cum per literas Venerabilis Fratris, Archiepiscopi Niceae Ordinarii nostri, et Sedis Apostolicae isthic Nunti, honorificentissime de vobis scriptas intelleximus, quibus ipsum liberalitatis, et humanitatis officiis exceperitis; et quam solemniter publicas pro libertate nostra Deo preces obtuleritis; et quo monumento etiam ad posteritatis memoriam volueritis laetitiam vestram et religionem propagari. Cum tam egregie et tan luculenter de Nobis, et Apostolica Sede meriti sitis, vobis ultro po-

Queridos hijos, salud y benediction Apostólica. Con el oficio tan grato de la carta que nos dirigisteis, amados hijos, habeis acrecentado la opinion ventajosa que de vuestra virtud y religion ya teníamos mucho antes: por tanto lo que significais así de la gravísima pesadumbre que os causó nuestro destierro y calamidad, como alegría suma la vuelta, Nos ha hecho tal impresion en el animo, que los frutos de satisfaccion, que de vuestra piedad para con Nosotros hemos de percibir serán suavísimos de por vida. Pero rebośonos el gozo en el Señor, quando por carta del Venerable Hermano, Arzobispo de Nicea, Ordinario nuestro, y Nuncio ahí de la Silla Apostólica, en que os honra sobre manera, supimos con qué demostraciones de liberalidad y humanidad le recibisteis; con qué preces tan solemnes y tan públicas tributásteis por nuestra libertad, á Dios gracias; y con qué monumento quisisteis también pasar la memoria de vuestra celebracion y religion á los venideros. Siendo, pues, tan señalados y tan ilustres para con nosotros y la Silla Apostólica vuestros méritos de buena voluntad os asegura-



Illicemur Nos quaecumque or-  
 andae Ecclesiae vestrae, vos-  
 que ipsos se dabit occasio,  
 eam non esse praetemissu-  
 ros. Sed praecipue vobis à  
 Deo mercedem precamur  
 illam, quae digna sit et ves-  
 tra in nos observantia, et in  
 Apostolicam Sedem fide: quam  
 utramque in praeterita cala-  
 mitate tam gloriose, et aper-  
 te praestitistis. Interim Apos-  
 tolicam benedictionem mu-  
 tuae nostrae erga vos bene-  
 volentiae pignus certissimum  
 paterno sane affectu imper-  
 timur. Datum Romae apud  
 S. Mariam Majorem sub ai-  
 nulu Piscatoris die xxviii  
 Septembris anno M,DCCCXIV  
 Pontificatus nostri decimo-  
 quinto.

Dominicus Testa,

mos que no dexaremos in ocasion  
 ninguna que se presente, sin ha-  
 cer por el engrandecimiento de  
 vuestra Iglesia, y tambien por el  
 vuestro. Pero sobre todo rogamos  
 á Dios os conceda aquel premio  
 que merece vuestro respeto á No-  
 sotros y á la Silla Apostólica vues-  
 tra fe: virtud una y otra, que  
 tan gloriosamente y tan á las cla-  
 ras observásteis en la pasada ca-  
 lamidad. Entretanto con afecto,  
 verdaderamente paternal, os dis-  
 pensamos en prenda segurísima  
 de nuestra reciproca benevolencia  
 para con vosotros la bendicion  
 Apostólica. Dado en Roma en  
 Santa María la Mayor con el  
 Sello del Pescador dia 28 de Se-  
 tiembre año de 1814, decí-  
 maquinto de nuestro Pontifi-  
 cado.

Domingo Testa,

## NOTICIAS EXTRANGERAS.

### AUSTRIA.

*Viena, 26 de Enero.* En las conferencias entre los plenipo-  
 tenciarios de las potencias que forman la junta para arreglar  
 los asuntos de Saxonia y de Polonia, y en que Mr. de Harden-  
 berg leyó una nota enérgica y formal de la Prusia, relativa á la  
 incorporacion de todo el reyno de Saxonia á la Prusia, y el prin-  
 cipe de Metternich leyó por su parte otra declaracion sobre el  
 mismo objeto, estaba presente el príncipe de Talleyrand, que  
 desde el dia 12 de este mes es individuo de dicha junta.

*Con las licencias necesarias,*

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,  
 IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.